

La laureada de Navarra

Señor director: Con los votos a favor de PSOE, PNV, AMAIUR y HB, y en contra de UCD y UPN, la Comisión de Régimen Foral del Parlamento navarro ha aprobado la propuesta presentada por su presidente el socialista Arbeloa para abolir del escudo de Navarra su Laureada.

Aquellos que, movidos por un insensato revanchismo, dedican sus mayores energías

a eliminar nombres, símbolos y honores que ellos no merecieron o no supieron ganar, acaban de suprimir de la heráldica del viejo reino la orla de su heroísmo. Los mismos que manipulando, cuando no envileciendo, los tan traídos y llevados «hechos diferenciales» provocan procesos de disgregación e insolidaridad absurdos, han hecho desaparecer del blasón navarro su más caro y preclado distintivo. Así entienden la concordia los agitadores de una reconciliación, que con una mano mutilan el escudo de Navarra y con la otra le arrojan a la sombra siniestra y amenazadora de siglas terroristas, símbolos foráneos e ikurrifias invasoras.

Los que así se comportan son los herederos políticos de aquellos que fueron vencidos por el heroísmo de un pueblo que con unánime determinación puso freno a la barbarie marxista y a la disolución de España. El premio a esa brava conducta no lo pueden soportar quienes sólo desean la sumisión física o ideológica de aquella recia tierra. Esa Laureada, que es corona de héroes, estorba y repugna a los designios de cualquier clase de anexión. Y a todos aquellos cuya indignidad es incompatible con la dignidad histórica de Navarra o con todo símbolo que represente honor y heroísmo.

Sin embargo, unos cuantos votos sin más significado que su afán revanchista, no pueden acabar con las virtudes y coraje seculares de todo un pueblo que, si en su sangre lleva la nobleza de un rey, en su historia caben mil laureadas.—Luis MALDONADO ESCORIAZA (Madrid).